

Borges un viejo soñador

Por Douglas Grant Mase

BUENOS AIRES. (AP).— Jorge Luis Borges, una de las más grandes figuras de la literatura latinoamericana, queda en los últimos años de su vida con ser "salvado por la nada" de la muerte.

El escritor argentino de 82 años, cuyos ojos ciegos parecen iluminarse con la picardía de su propio ingenio, habló de su vida y del final de ella; de su obra; de guerra y de paz; de política; de la Argentina y del efímero Premio Nobel de Literatura en una entrevista con The Associated Press.

"Soy un viejo ciego, un hombre muy holgazán que vive solando sus últimos días", dijo sentado en un mullido sillón, en la sala de su modesto departamento en Buenos Aires. "Aun así ni un solo día transcurre sin que pase un momento, o varios, en el paraíso".

Actualmente trabaja con la colaboración de su secretaria María Luciana en un libro de ensayos sobre El Dante, la traducción al castellano y una colección de cuentos cortos que se propone titular "El Recuerdo de Shakespeare".

El ecléctico erudito y estudioso de humanidades, desde filosofía budista hasta el idioma y la mitología nórdica, recuerda un pasaje de un poema medieval inglés al hablar del fin de la vida: "Sin puertas aquella casa y oscuro su interior..."

"Pienso en la muerte como una gran esperanza. Espero ser borrado, completamente olvidado, salvado por la nada", dijo.

—¿Y su legado literario de 35 volúmenes de poesía y cuentos cortos traducidos a más de 20 idiomas?

"Son unas anotaciones que serán olvidadas", respondió.

Borges ha sido mencionado como candidato al Premio Nobel de Literatura cada año a partir de 1953, pero dice que ha abandonado las esperanzas de ganarlo.

"Ha sido establecida la tradición de no otorgarse el premio y las tradiciones tienen que ser respetadas", comenta irónicamente. "De todas maneras, el hecho de no ganarlo ha tenido resultados positivos. Mis amigos suecos (del Comité Nobel) han hecho la asociación de ideas Borges-premio que tendría que ver con otros premios que me han concedido, en Francia, Italia y España, quizás por que no he ganado el Nobel".

Aunque ha sido calificado de "Orfebre de palabras" por algunos críticos, Borges tiene una opinión modesta de su propia obra.

"Acaso haya logrado no un libro, sino quizás unas páginas, unas líneas que no merezcan el olvido. Pero no me considero merecedor de un premio

político. Sobre los generales que gobiernan desde 1976 dije que "supongo que tienen muy competentes, pero creo que son bien intencionados".

Dijo que no se puede tener conocimiento de los hechos contemporáneos y declaró que aún antes de quedar ciego en 1955 dejó de leer diarios. Pero ha sido mantenido al corriente de los problemas económicos que aquejan ahora a la Argentina.

"El país está muy mal y nadie sabe por qué. Pero puede ser que las razones sean éticas. Quizás éticamente estemos en la nada, transcurrido, sobornando y manteniendo. Pero no tengo solución alguna que ofrecer. Las elecciones serían un desastre", dijo.

Borges comparte la opinión de la democracia sustentada por el filósofo escocés del siglo XIX Thomas Carlyle quien dijo que "la democracia es el caos conseguido a través de las urnas electorales".

"La democracia es un mal", comentó Borges. "¿Por qué tiene que molestarse cada hombre en política?"

Borges dijo que la vigilancia que ejerce el gobierno militar sobre lo que leen y ven los argentinos no es necesariamente algo malo.

"La censura es preferible a la licencia total", declaró, y puso como ejemplo la pornografía diseminada en países de ideologías más liberales.

Borges habla con orgullo de sus antepasados militares que lucharon en la guerra de la independencia contra España y las campañas contra los indios.

"Pero ahora soy pacifista", dijo.

"Supongo que se pueden justificar ciertas guerras, pero si se admite que una guerra puede ser justa el mundo encontrará razones para justificar cualquier guerra".

"La idea de que el mundo debe estar dividido en distintos países es un error fatal", agregó. "Eso, significa guerras, discordias y odio. Yo me considero, como se consideraban los antiguos estoicos griegos, un cosmopolita. Pienso de Austin, Texas, lo mismo que de Buenos Aires, Montevideo, Ginebra o Hamburgo. Soy ciudadano del mundo".

Viajar es uno de los placeres de Borges. Dijo que fue "deslumbrado" por Japón cuando lo visitó recientemente, y que quisiera visitar la India y China antes de retirarse a la casa oscura sin puertas del poema medieval.

"No temo el infierno ni aspiro al cielo", dijo Borges, un agnóstico declarado.

El escritor, que se casó a los 80 años y se separó diez años después, dijo que no lo entristece no dejar descendientes.

Pero reflexionó sobre lo que sus futuros nietos se alboran de conocer:

Borges un viejo soñador [artículo] Douglas Grant Mine.

Libros y documentos

AUTORÍA

Grant Mine, Douglas

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges un viejo soñador [artículo] Douglas Grant Mine.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile